

Desde la Plaza del Rey

¡Qué barbaridad! ¡Cuántos hemos venido!
creo que es el día que somos más.
Quizás por ser el último del curso
o porque hace un día genial.

Entre ellos divisamos a Fora,
elegantemente vestido,
nos recuerda que este fue su barrio
¡qué van a decir sus vecinos!

Ulibarri al grupo se añade,
aunque un poco más tarde,
operado recientemente de cataratas.
Le reconocemos por su figura,
parapetado tras su gafas oscuras.

También Alfonso Varona
se ha animado al jolgorio,
todavía no se ha ido a Logroño.

Comenzamos en la Plaza del Rey,
donde estuvo el convento de San Hermenegildo,
en el siglo diecisiete, según Texeira.
Luego el famoso teatro Apolo, hasta que ardió
y a su espalda la iglesia de San José.

Muy cerca, Godoy su palacio se construyó,
de los Condes de Sueca, es hoy denominado
y junto a la Gran Vía estuvo la gran banca.
Fernando VII le dio nombre a la plaza.
Ha poco tiempo estuvo el circo Price,
con la inolvidable Pinito del Oro
y los payasos Pompoff y Thedy,
donde hubo dos accidentes mortales
de sendos trapevistas internacionales.

Recordamos con nostalgia
el cabaret Casablanca,
aquel centro de diversión,
que con Pasapoga competía,
este ubicado en la Gran Vía.
Para otros fue centro de perdición,
pero ¡con qué gusto!
lo malo era lo caro que valía.

A un lado de la plaza vemos al teniente Ruiz,
nada menos que Benlliure es su autor,
héroe del Dos de Mayo
junto con sus superiores Velarde y Daoiz.

Nos recuerdan la entrañable amistad
del valenciano, afamado escultor,
con Achúcarro, Blasco Ibáñez y Sorolla, sus paisanos,
a los que este último hizo varios retratos.

Mención aparte merece la casa de las Siete Chimeneas,
de época de Felipe II y de corte herreriano.
se dice que allí vivió una presunta amante
de nuestro rey, tan devoto y cristiano.



En esta plaza estuvo el famoso Lyceum Club Femenino,
copia del de Londres y primero de España y de Europa,
que tuvo como presidentas honorarias
a la reina María Cristina y la duquesa de Alba.

Colaboraron personajes como Victoria Kent,
la olvidada María de Maeztu,
directora de la Residencia de Señoritas,
Elena Fortún la autora de Celia,
Clara Campoamor, Carmen Baroja,
las esposas de Ramón Menéndez Pidal,
de Alberti, de Juan Ramón Jiménez, de Valle Inclán
y otras muchas mujeres sin complejos.

Fue un gran centro cultural
donde se fraguó el voto femenino en España,
el sufragio universal y la igualdad salarial,
¡Lástima que se cerrara pasada nuestra guerra!
en su lugar se implantó el círculo Medina,
regentado por la Sección Femenina.
¡Otros tiempos y otras maneras!

Aquí el músico Barbieri vivió.
 Autor de múltiples zarzuelas,
 como El Barberillo de Lavapiés,
 fue médico que nunca ejerció,
 y promotor del edificio de la Zarzuela.
 A su entusiasmo le debemos su construcción.
 Así mismo la Música la elevó
 al rango de las Bellas Artes.



Seguimos por la calle Libertad,
 donde nació una santa madrileña,
 María Micaela, de las Adoratrices fundadora.
 La casa donde estuvo la de “Tócame Roque”
 está un poco más allá.
 También conocemos la taberna Carmencita,
 de España la segunda, en funcionamiento, más antigua.



Algo más lejos nos anuncian que vivió
 el pintor Eduardo Rosales,
 el del Testamento de Isabel la Católica
 y muchos más. Por desgracia murió

muy joven ¡como tantos!
de tuberculosis pulmonar
a los treinta y siete años.



Muy cerca divisamos el lugar
donde se casó Simón Bolívar,
con la española María Teresa,
muy próximo al Museo Romántico.



En la Fundación Fernando de Castro entramos.
Con respecto a la enseñanza
fue del krausismo impregnado,
junto a Giner de los Ríos,
otro de los ilustres iluminados.
Su legado, su fortuna, la dedicó
a promover la enseñanza de la mujer
con delicadeza, pero con pasión.

Acabamos en el Museo de Madrid
viendo a Mingote en una modesta exposición.
Provisto tan sólo con lápiz y papel
supo expresar la historia de la nación.



Y señores esto se acabó,
el curso se terminó.
En septiembre empezará la nueva función,
donde a todos, de ambos sexos, espero veros.
Feliz verano compañeros,
que descanséis y vengáis morenos.

Madrid 12 de junio de 2019
Fdo. José de la Rosa Caballero